



IPET N° 132 "PARAVACHASCA"

Unidad Pedagógica "Historia y Geografía"

4° "A" y "B"

Trabajo Práctico N°4 - 2022

Profesores: Osvaldo Dámatto – Marcos Ponce – Débora Bustamante

Tema: IMPERIALISMO Y PRIMERA GUERRA MUNDIAL

ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO MUNDIAL

PRESENTACIÓN

En este trabajo, te proponemos:

- Un encuentro presencial y de diálogo ameno, recuperando saberes y construyendo críticamente ideas.
- Resolver consignas previa lectura de los textos que se comparten, poniendo en juego aspectos de la lengua.
 - Al final de la propuesta figuran los criterios de evaluación

OBJETIVOS

- Valorar las posibilidades de acceder al saber a través de diferentes recursos: textos, explicaciones orales, el juego.
- Ejercitar la toma de registros de las explicaciones que se brindan.
- Recuperar e integrar saberes sobre el tema Revolución Industrial y Capitalismo, vinculándolos a la temática IMPERIALISMO Y 1ª. GUERRA MUNDIAL.
- Conocer aspectos de Argentina y de América Latina respecto al IMPERIALISMO Y 1ª. GUERRA MUNDIAL.
- Valorar lo lúdico como oportunidad de aprendizaje.
 - Tomar conciencia que la lengua como sistema de comunicación verbal y escrito, dotado de convenciones y reglas gramaticales y que es empleado por las comunidades humanas con fines comunicativos, no es sólo cuestión de la materia lengua.



Actividades de tarea:

- ❖ Leer atentamente los textos, marcando en el PDF o anotando en tu carpeta, ideas claves.
- ❖ Resolver las actividades.

LECTURA: El imperialismo y La Primera Guerra Mundial

El Imperialismo es un sistema de poder político que extiende su yugo económico, social y cultural a través de la autoridad militar, haciendo uso de la fuerza sobre otros Estados y pueblos. Este modelo de administración política se sustenta sobre la base del sometimiento cultural, el abuso económico, la apropiación estratégica de factores geográficos y la ocupación de zonas deshabitadas, entre otras estrategias.

Origen

El surgimiento del imperialismo data de tiempos remotos, cuando los pobladores de antiguas civilizaciones como las mesoamericanas (por ejemplo, maya y azteca) adoptaron diferentes modelos de este sistema de dominación durante su proceso de asentamiento, adecuándolos a sus sueños de expansión y poder. Surgieron así poderosos imperios que impusieron su religión y civilización sobre regiones menos favorecidas política y militarmente. El objetivo de la nación con mejores recursos políticos y militares es expandirse a partir de la rendición de los pueblos más débiles.

Características

Los países dominantes que ejercen una actitud imperial contra otros menores tienen como uno de sus principales objetivos promover la aculturación de ese territorio. Es decir, el país dominador sustituye la cultura local debido a que están convencidos de que la suya está más avanzada. El Estado dominante impone sus valores y leyes sociales, culturales, políticas y económicas a los dominados, legal o ilegalmente. Ejércitos prácticamente invencibles como el romano y el de Alejandro Magno son ejemplos de aquellos que controlaron y unificaron como un vasto imperio todas las regiones conquistadas que se rendían ante su fuerza invasora.

Causas

Históricamente, las causas del imperialismo han estado impregnadas de motivaciones ideológicas, económicas y políticas. El deseo de adquirir territorios para explotar las riquezas que existan en él es uno de los motivos que dio origen al imperialismo del siglo XV y XVI. Las naciones imperialistas movidas por este motivo mostraban poco o ningún respeto por los pueblos a los que sometía, los cuales eran generalmente usados como esclavos.

Sin lugar a dudas, la Revolución Industrial facilitó las condiciones para promover la conquista de territorios a las potencias europeas. Este crecimiento de la industria dio paso al aumento del capital. El capitalismo fue un factor determinante en lo relacionado con la expansión de los territorios. Se promovió la ampliación de los mercados y la comercialización de los productos.

Consecuencias

La aculturación es una de las consecuencias más importantes que supone el imperialismo en el proceso de conquista de territorios más débiles; incluye la pérdida de identidad, la destrucción de los esquemas de valores y creencias y, finalmente, la transculturación. Las guerras y genocidios más crueles en nombre del progreso y evolución de las naciones. El racismo y marcadas diferencias étnicas que superponen a unos individuos sobre otros, dándoles ventajas ante los menos favorecidos en aspectos esenciales para la supervivencia humana que debieran de ser de acceso común.

Los **ecocidios** devastadores que han destruido los recursos naturales de muchos países, sumiéndolos en la más profunda miseria. Esto ha sucedido históricamente en el continente africano, y recientemente se ha visto en Latinoamérica. Esto se genera producto de los desechos industriales y

las consecuencias de las guerras que devastaron comunidades enteras.

La explotación indiscriminada de la mano de obra. La generación natural, infinita e inevitable de conflictos entre las naciones, y de crisis internacionales y humanitarias. En muchos casos, la deshumanización de la especie humana. La dinamización del producto que se comercializa. Este contexto borra las fronteras y brinda fácil acceso a los individuos, lo que fortalece el mercado. Anulación de los mercados nacionales. En la mayoría de los casos se intensifica el crimen organizado, el mercado negro, el lavado de dinero, el tráfico de armamentos nucleares y regulares, el mercado negro de las divisas internacionales, los paraísos fiscales y la fuga de capitales.

La Primera Guerra Mundial.

Conflicto armado entre 1914 y 1918, y que produjo más de 10 millones de bajas. Más de 60 millones de soldados europeos fueron movilizados desde 1914 hasta 1918. Originado en Europa por la rivalidad entre las potencias imperialistas, se transformó en el primero en cubrir más de la mitad del planeta. Fue en su momento el conflicto más sangriento de la historia. Antes de la Segunda Guerra Mundial, esta guerra solía llamarse la “Gran Guerra” o la guerra de guerras.

La Paz Armada

A finales del siglo XIX, Inglaterra dominaba el mundo tecnológico, financiero, económico y sobre todo político. Alemania y Estados Unidos le disputaban el predominio industrial y comercial. Durante la segunda mitad del siglo XIX y los inicios del siglo XX se produjo el reparto de África y Asia Meridional. Inglaterra y Francia, las dos principales potencias coloniales, se enfrentaron en 1898 y 1899 en el denominado incidente de Fashoda, en Sudán, pero el rápido ascenso del imperio alemán hizo que los dos países se unieran a través de la Entente Cordiale.

Alemania, que solamente poseía colonias en Camerún, Namibia, África Oriental, algunas islas del pacífico (Islas Salomón) y enclaves comerciales en China, empezó a pretender más a medida que aumentaba su poderío militar y económico posterior a su unificación en 1871. Una desacertada diplomacia fue aislando al Reich, que sólo podía contar con la alianza incondicional de Austria-Hungría. Por su parte, Estados Unidos y, en menor medida, el imperio ruso controlaban vastos territorios, unidos por largas líneas férreas (ferrocarril Atlántico-Pacífico y Transiberiano, respectivamente). Francia deseaba la revancha de la derrota sufrida frente a Prusia en la Guerra Franco-prusiana de 1870-1871. Mientras París estaba asediada, los príncipes alemanes habían proclamado el imperio (el llamado segundo Reich) en el “Palacio de Versalles”, lo que significó una ofensa para los franceses. La III república perdió Alsacia y Lorena, que pasaron a ser parte del nuevo Reich germánico. Mientras tanto, los países de los Balcanes liberados del imperio otomano (el «enfermo de Europa») fueron objeto de rivalidad entre las grandes potencias.

Entre 1890 y 1914 los países incrementaron progresivamente el presupuesto militar en una carrera armamentística, este período es conocido como la “Paz armada”.

Países beligerantes:

La Primera Guerra Mundial (1914-1918) fue el primer gran conflicto bélico que implicó a potencias de todo el mundo.

Los combates tuvieron lugar sobre todo en Europa, pero participaron países de los cinco continentes como los Estados Unidos, Australia, Brasil y China.

En Europa, Italia, Alemania y el Imperio Austro-Húngaro (Austria y Hungría formaban un solo país) formaban la Triple Alianza desde 1882, también conocidas como las Potencias Centrales; mientras que Francia, el Reino Unido y Rusia se unieron para crear la Triple Entente en 1907.

Estos países estaban enfrentados por una serie de territorios que se disputaban desde hacía muchos años.

A medida que la guerra se alargaba, cada vez más países se involucraron en el conflicto. En 1915, un submarino alemán hundió el RMS Lusitania, un transatlántico británico que cubría la ruta entre el Reino Unido y Estados Unidos. Murieron más de 1.000 pasajeros, entre los cuales había más de 100

estadounidenses.

Este ataque provocó que los Estados Unidos entraran en guerra, aliados con los países de la Triple Entente. La participación de los norteamericanos acabó decantando la guerra.



Las causas de la guerra

El incidente que desencadenó la Primera Guerra Mundial fue el asesinato del archiduque Francisco Fernando de Austria, heredero del Imperio Austro-Húngaro, el 28 de junio de 1914. Francisco Fernando fue asesinado por un nacionalista serbio: por ese motivo, Austria-Hungría reclamó responsabilidades a Serbia y le declaró la guerra. Pero entonces, Rusia salió en defensa de Serbia y, como respuesta, Alemania (aliada del Imperio Austro-Húngaro) declaró la guerra a Rusia y a Francia. ¿Por qué los otros países empezaron a entrometerse en el conflicto entre Serbia y Austria-Hungría? Más allá del fin de una dinastía, lo que estaba en juego era el poder político en Europa. Los países veían este conflicto como una oportunidad para justificar la guerra, una excusa para conquistar otros países de forma legítima. Estaban en juego los grandes imperios europeos de la época, que abarcaban territorios que ahora ocupan varios países. El final de la guerra supuso el final de estos imperios, así como el nacimiento de nuevos países como Estonia, Letonia, Lituania, Polonia o Finlandia.

Una guerra con millones de bajas

Los países creían que la guerra duraría poco tiempo, semanas o tal vez meses, como habían sido todas las guerras hasta aquel entonces. No contaban con la aparición de nuevo armamento: ametralladoras, cañones automáticos, tanques, submarinos, aviones de combate... Eso provocó que ambos bandos resistieran más tiempo. Nadie quería rendirse, pero el coste en vidas humanas fue altísimo. No hay registros oficiales, pero se calcula que murieron alrededor de 9 millones de soldados y más de 7 millones de civiles. El número de víctimas fue mucho más grande que en guerras anteriores, en parte por los avances tecnológicos de la guerra.

Los efectos y consecuencias de la Primera Guerra Mundial fueron tan grandes que durante mucho tiempo se la consideró "La Gran Guerra". Fue una catástrofe que lastró la economía de muchos países y el futuro de varias generaciones. Por desgracia, veinte años más tarde, los gobiernos fueron

incapaces de impedir una Segunda Guerra Mundial.

El 11 de noviembre de 1918, reunidos en el vagón de un tren en el bosque de Compiègne (Francia), representantes de Alemania y de la Triple Entente firmaron el Armisticio que ponía fin a los combates.



PLAZO DE PRESENTACIÓN: SEPTIEMBRE.

1)- ¿Qué entiendes por Imperialismo? ¿Benefició este sistema a todos los países del mundo? Explica.

2)- ¿Cuáles son las principales potencias en Europa en el Siglo XX? ¿Qué intereses tenían en común?

3)- ¿Qué rol relevante protagonizó la intervención de Estados Unidos en la Guerra?

4)- Opina: ¿Qué entiendes por Paz Armada?

5)- ¿Crees que en la actualidad se puedan justificar las acciones de los imperios para atacar a otras naciones?

6)- ¿Hay organizaciones en la actualidad que se formaron para evitar más guerras? La ONU por ejemplo, ¿cuál es su función?

7)- Si observas el mapa que está en el texto y lo comparas con un mapa actual ¿qué diferencias ves? ¿Qué países existen o dejaron de existir?



CRITERIOS DE EVALUACIÓN

- Presentación en tiempo y forma (prolija, ordenada).
- Claridad en las ideas expresadas.
- Argumentación coherente y creativa.
- Desarrollo de respuestas en forma completa y con pensamiento crítico.